

INTERVENCIONES ASISTIDAS CON NOA - ORIONIS HATISA DE ORO DEL OLIMPO

Bajo el término de Intervenciones Asistidas con Animales (IAA) se engloban aquellas actuaciones sanitarias, educativas, ocupacionales y sociales en general, dirigidas a un colectivo determinado, y que usan a un animal como herramienta para conseguir los fines de la intervención.

Las IAA se han desarrollado fundamentalmente en el campo sanitario (Terapia Asistida con Animales) y educativo (Educación Asistida con Animales). Existen tres tipos de IAA:

1. Terapia Asistida Con Animales (TAA)

La Terapia Asistida con Animales es una modalidad de tratamiento terapéutico en la que un animal que cumple determinados criterios forma parte integral del proceso. Es una terapia complementaria, no alternativa, dirigida por un profesional de la salud quien marca los objetivos específicos del tratamiento.

Su propósito es el de fomentar la mejoría en el funcionamiento físico, social, emocional y/o cognitivo de los seres humanos. Se puede realizar en una amplia gama de contextos y puede llevarse a cabo en grupo o de forma individual. El proceso debe ser documentado y evaluado por el profesional de la salud (Tucker, 2004).

2. Educación Asistida con Animales (EAA)

La EAA es una intervención planificada, con unos objetivos concretos en el campo de la educación y dirigida por un profesional de la educación.

3. Actividades Asistidas con Animales (AAA)

Las AAA son aquellas actividades en las que interviene un animal, con unas características y entrenamiento específico, para proporcionar a los usuarios beneficios motivacionales y/o recreativos con el fin de aumentar su calidad de vida. Pero, a diferencia de la TAA o EAA, no implican una programación detallada con unos objetivos concretos ni la presencia de un profesional de la salud o de la educación.

TERAPIA ASISTIDA CON PERROS

Os voy a contar brevemente en qué consiste la TAA y cómo trabaja un perro de terapia:

Las actividades que se plantean en una sesión de terapia donde participa un perro varían en función de los objetivos planteados. Cuando trabajamos en grupo habrá unos **objetivos generales** para todos los usuarios que componen el grupo (Ej.: mejorar la psicomotricidad gruesa -equilibrio, coordinación general del cuerpo, orientación- y fina -precisión y coordinación viso-manual-) , pero también habrá **objetivos específicos** para cada usuario (Ej.: Utilizar el miembro afectado en un paciente hemipléjico cuando el perro le trae la pelota).

Estos objetivos a trabajar variarán en función de las necesidades de cada usuario y de la disciplina en la que planteemos la sesión (Terapia Ocupacional, Fisioterapia, Psicología, Logopedia, etc.) y los planteará el profesional de la salud que dirija la terapia (Experto en Terapia Asistida con Animales). El guía canino (Técnico en Terapia Asistida con Animales) junto con el profesional de la salud diseñarán la sesión, eligiendo actividades que el perro pueda realizar y en base a los objetivos planteados. El guía canino es el responsable del entrenamiento del perro y de su bienestar durante las sesiones de terapia. Es labor del guía **proteger siempre al animal de experiencias desagradables** durante las sesiones y de conocer los signos de **estrés** en el perro para poder prevenirlo.

Algunos colectivos o campos donde los usuarios se pueden beneficiar de esta terapia son:

- Geriatría
- Alzheimer
- Autismo
- Discapacidad Intelectual

- Integración Sensorial
- Atención Temprana
- Síndrome de Down
- Parálisis Cerebral
- Salud Mental
- Prisiones
- Drogodependencias
- Abuso Sexual
- Enfermos Terminales

Características y entrenamiento del perro de terapia

El perro, lógicamente, no sabe que está haciendo terapia, para él todo es un juego, pero debe tener unas características y un entrenamiento específicos (cualquier perro no sería válido como perro de terapia). Es muy importante que el perro disfrute durante las sesiones, en caso contrario sería inviable cualquier intervención.

- Es necesario que tenga un **carácter dócil y sociable**, que sea predecible y que inspire confianza (puede ser de cualquier raza o mestizo, pero el Golden Retriever es uno de los perros más utilizados por su carácter dulce y sociable, esa carita de bonachón que hace las delicias entre los usuarios). Existen pruebas de selección para predecir el carácter futuro y las sensibilidades en un cachorro pero nada como el ojo clínico de un profesional.
- Ha de estar en perfecto estado de **salud y de higiene** (debe seguir un estricto control veterinario y acudir a las sesiones aseado por supuesto)
- Debe tener una **excelente socialización**: La socialización es el período de desarrollo más importante en los perros (y va desde los 21 días hasta cerca de las 20 semanas) En esta etapa el cachorro debe tener las máximas experiencias posibles, pero siempre han de ser positivas. Un perro de terapia debe estar especialmente socializado con diferentes tipos de personas (niños, ancianos, personas que caminan "raro", hombres con sombrero, etc.), sillas de ruedas, andadores, bastones, etc. y tolerar muy bien las manipulaciones (a veces manipulaciones torpes como p. ej. manipulaciones de personas con espasticidad o movimientos incontrolados) Un perro bien socializado podrá soportar situaciones de estrés más fácilmente y además será menos probable que el perro desarrolle estrés crónico más adelante en su vida.

En mi caso, confié en Cristina y Lidia, que me ayudaron a elegir a Noa junto con Francisco Rojas (de Educán) por su carácter tranquilo y dócil, y también confié en ellas por el trabajo de socialización que realizan en Oro del Olimpo durante los dos primeros meses. Desde que llegó a mí he intentado trabajar esto cada día. Aunque la etapa de socialización termina a los 4.5 ó 5 meses (siendo la etapa más crítica hasta los tres meses) esto hay que trabajarlo durante toda la vida del perro, al igual que su educación.

Noa desde los tres meses ha sido socializada en entornos reales con personas mayores y con discapacidad, sillas de ruedas, andadores, muletas, etc..

También con otros animales (gatos, perros, ovejas, caballos, gallinas...), ruidos, diferentes ambientes, etc. También la he acostumbrado a diferentes manipulaciones, algunas un poco incómodas para que aprenda a tolerarlas.

CanEducado

Los primeros días hacía algunas salidas en brazos (porque no

- tenía todas las vacunas) y luego
- siempre he procurado llevármela
- a todos los lugares posibles
- (incluidos bares y tiendas donde permiten perros).
-

- **Hábitos:** no tirar de la correa, estar tranquilo si está atado o en la varikennel, sortear bordillos, viajar en coche y permanecer tranquilo, hacer sus necesidades a la orden...
- **Habilidades:** mirar, tocar en un punto con el hocico o con la pata, cobrar un objeto y devolverlo en la mano (Ej.: traer las zapatillas, el periódico, la cartera, la funda de las gafas, etc.), portar algo en la boca, tirar, soltar, head down (apoyar la cabeza: es una habilidad muy común en los perros de terapia que fomenta el vínculo con los pacientes), etc. El cobro es una de las habilidades más importantes de un perro de terapia ya que se utiliza en muchas actividades (traer una pelota, traer una tarjeta, traer o guardar juguetes o tarjetas en un cesto, etc.) Por ello, el Golden Retriever, junto con el Labrador Retriever, es uno de los perros más utilizados en terapia.
- **Obediencia básica:** sentarse, echarse, junto, acudir a la llamada...
- **Trucos:** dar la pata, chocar los cinco, el zigzag entre las piernas, el baile de las piernas, saltar un aro, saltar una valla (aunque los saltos los entrenamos a una altura mínima ya que no es bueno que un Golden salte hasta que termine su etapa de crecimiento -sobre el año y medio o dos años-), sentarse dentro de un aro, hacer el oso, hacer el muerto, hacer la reverencia, twist, dar un beso, tocar una campana etc.

Noa, a sus diez meses, continúa con su entrenamiento. Aunque sabe hacer lo que he puesto anteriormente, hay que seguir trabajando para generalizar estos conocimientos y que los realice a pesar de las distracciones que pueda haber. Aún es muy joven y todavía tiene que madurar para conseguir tener más autocontrol y llegar a ser una buena perra de terapia pero la verdad que en las sesiones siempre me ha sorprendido a pesar de su juventud. Y por supuesto seguir aprendiendo nuevos trucos y habilidades (como habilidades de asistencia p. ej. -abrir un cajón, encender una luz, ayudar a desvestir, ayudar a coger un bastón que se ha caído, etc.-) Aunque un perro de terapia no es un perro de circo, cuantas más habilidades y trucos tenga más posibilidades nos dará en la terapia a la hora de plantear diferentes actividades.

¿Cómo ayuda el perro en la Terapia?

Las habilidades y trucos de un perro de terapia pueden conseguir centrar la atención de un usuario en un momento determinado o crear un sentimiento de

simpatía que haga tener un mayor acercamiento entre el usuario y el animal, y por consiguiente, mayor acercamiento también con el terapeuta.

El perro de terapia promueve el cambio sobre todo en pacientes que no quieren cambiar. El perro favorece la motivación hacia el cambio pues aumenta el grado de involucración a través de la relación con el animal. Favorece la motivación para realizar la intervención desde diferentes áreas:

- **Área Cognitiva:** A través de actividades con el perro podemos trabajar la atención, concentración, memoria, cálculo, organización, planificación, etc.

Ej. de actividad para trabajar la memoria → Te presento a mi amigo el perro: Un usuario lleva al perro de la correa a otro usuario que esté en frente (si va en silla de ruedas lo llevamos nosotros pero el usuario lleva al perro de la correa), le presenta al perro (tiene que recordar lo siguiente: que se llama Noa, hembra, de la raza Golden Retriever, que tiene cuatro meses y le gusta mucho que le hagan mimos) y le da la correa del perro. Este usuario ha de hacer lo mismo con otro que tenga en frente, y así sucesivamente.

- **Área Sensorial:** En Integración Sensorial se pueden trabajar las dificultades en el proceso táctil y la terapia con perros ayuda a los pacientes a tolerar diferentes texturas (pelo del animal, textura de diferentes premios para el perro, caminando por diferentes superficies mientras el perro le acompaña...), mejorar las dificultades que aparecen a nivel propioceptivo, aumentar el equilibrio... Hay infinidad de posibilidades.
- **Área Emocional:** El vínculo que se puede crear con un perro es un punto clave a nivel afectivo y emocional. Los perros aceptan a las personas SIN JUZGAR, y esto puede suponer la validación personal a un usuario, por lo que aumenta la autoestima. Además utilizar un truco del perro al finalizar una tarea puede ser un importante refuerzo para nuestros usuarios.

También mejoran nuestro estado de ánimo, ya que nos permiten salir de nuestras preocupaciones y disfrutar del presente. Los perros nos inspiran ternura, afectos, risas, relajación...

En su primera sesión (con tres meses) en una residencia de tercera edad todos los usuarios se mostraron sumamente interesados en Noa, todos querían cogerla en brazos, achucharla, besarla... Especialmente, hubo dos señoras que no paraban de llorar de la emoción y querían llevársela a sus casas (tristemente vivían en la residencia) Esta experiencia me emocionó muchísimo, y nos demuestra lo que son capaces de inspirar los animales desde el primer momento. Este es el mayor potencial de la Terapia con Animales; ninguna otra terapia es capaz de despertar estas emociones.

- **Área Social:** Los perros fomentan el contacto social, sirven como tema de conversación y facilitan las relaciones sociales (David, 2002). El perro ayuda a promover actitudes de compañerismo, cooperación y trabajo en equipo. Además, a través de la interacción con los perros se fomenta la capacidad de empatía, la tolerancia y el respeto, tanto con las personas como con los perros y demás animales.
- **Área Física y Psicomotriz:** Podemos trabajar el equilibrio, la coordinación general, la psicomotricidad fina
...

Es interesante incluir actividades deportivas con el perro (paseos, agility, carreras de relevos, etc.) que resultan muy saludables, divertidas y altamente motivadoras.

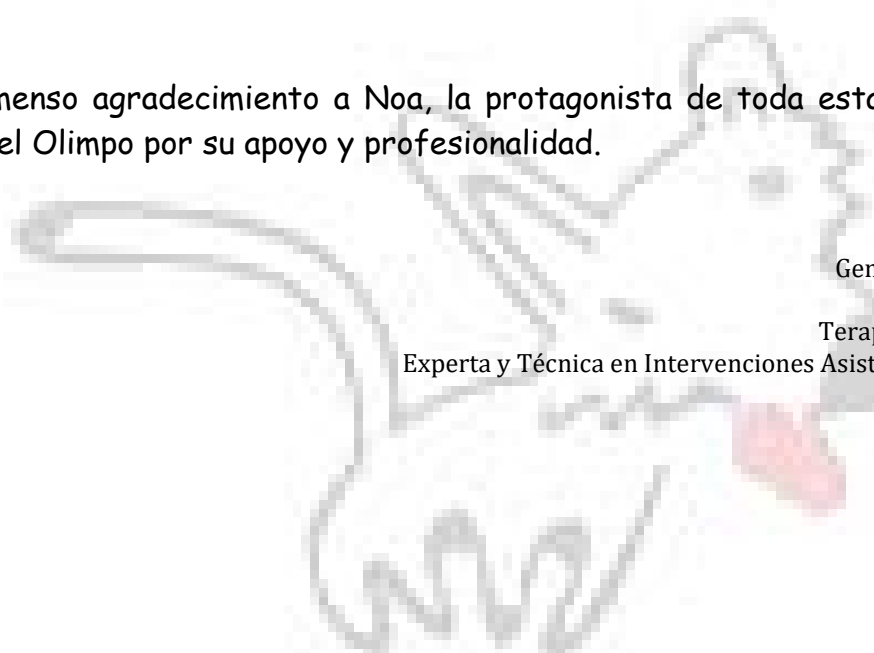
- **Área de Autonomía Personal:** A través de actividades de cuidado del perro (ej.: cepillarlo, limpiarle con toallitas, limpiarle los dientes, etc.) se refuerza el sentido de la responsabilidad y las rutinas saludables y satisfactorias para la persona.

"Los niños que tienen vínculo con animales tienen puntajes más altos en empatía, autoestima y autoconcepto". (Barker 1999)

Algún material que podemos utilizar en terapia: aros, picas, conos, material de higiene y cuidados del perro (cepillos, manoplas, toallitas, colonia...), dados, pelotas, tarjetas (de letras, números, emociones, habilidades caninas, siluetas, partes del cuerpo, etc.)

RESUMIENDO....El **vínculo** con el perro y la relación de **afecto** que se establece, la **responsabilidad** de cuidarlo, la estimulación **cognitiva, sensorial y física** que recibimos de nuestro contacto con ellos, la **motivación** generada por la actividad en la que participa el animal, etc. son sólo algunas de las claves rehabilitadoras que nos ofrece la Terapia con Perros.

Mi inmenso agradecimiento a Noa, la protagonista de toda esta historia, y a Oro del Olimpo por su apoyo y profesionalidad.



Gema Sánchez Muñoz
Educadora Canina
Terapeuta Ocupacional
Experta y Técnica en Intervenciones Asistidas con Animales

CanEducado